

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

El flautista de Hamelín

Esteban: Hace mucho tiempo había un hermoso pueblo llamado Hamelín, rodeado de montañas y prados, bañado por un lindo riachuelo, un pueblo realmente hermoso y tranquilo, en el cual sus habitantes vivían felices. Pero un día sucedió algo, Salvador, un día sucedió la llegada de unos visitantes que cambiaron la vida armoniosa de Hamelín, y se produjo esta historia, a la cual recurrimos el día de hoy en Tierra Firme.

Salvador: Sí, todavía existe la ciudad de Hamelín, una ciudad encantadora. Había una historia que contaban acerca de esa ciudad, que es la historia de "El flautista de Hamelín". Yo creo que todos la conocen, pero vamos a hacer un relato rápido de la historia. La ciudad de Hamelín estaba infestada de ratas, y apareció un desconocido que les ofreció a los habitantes el servicio de librarlos de las ratas. Arreglaron el precio y este desconocido que era flautista, comenzó a tocar una melodía en su flauta y las ratas lo comenzaron a seguir y se acercó al río Weser que pasa por allí, y las ratas se ahogaron. Después fue a cobrar, pero no le quisieron pagar. Entonces se fue y volvió durante una fiesta religiosa, y mientras todos estaban en esa fiesta, él comenzó a tocar la flauta y los jóvenes y los niños comenzaron a seguirlo. La palabra que usan realmente los hermanos Grimm (que son muy fieles al transcribir lo que el pueblo contaba) es un término que significa "los hijos del pueblo", que quiere decir toda la gente joven, no solamente los niños como dice el cuento. Se los llevó y ahí es donde la leyenda tiene varias derivaciones. Algunos dicen que los llevó al río y se ahogaron todos, otros dicen que los metió en una cueva donde fueron sepultados, y otros dicen que le pagaron y volvieron los jóvenes. Pero lo que más ha calado en la gente es justamente esto de que se ahogaron. Hay muchas variaciones; una de las versiones cuenta que eran 130 niños o jóvenes los que llevó el flautista, y dice que tres niños se quedaron atrás, uno renco, uno sordo y uno ciego.

Esteban: Que no pudieron seguir el ritmo.

Salvador: Entonces les informaron a los aldeanos lo que había pasado. Está la leyenda de que los aldeanos pagaron y volvieron los chicos, de que los niños fueron ahogados, o que fueron sepultados en una cueva que simboliza el infierno. Pero lo interesante es dónde se origina esto. Los hermanos Grimm eran filólogos y folcloristas, y ellos escribieron "Los cuentos de los hermanos Grimm" (que son tres volúmenes que ellos publicaron entre 1812 y 1822), que los llamaron "Cuentos infantiles y del hogar", y después hicieron "Leyendas alemanas". ¿Qué hacían? Recogían lo que el pueblo decía y trataban de ser fieles al lenguaje del pueblo. Cuando uno lee "Los cuentos de los hermanos Grimm" en la traducción del original, uno ve que allí está la voz del pueblo; no como después los refritan, los vuelven a editar para los chicos, los suavizan. Pero lo interesante es justamente ver eso, ver qué pasa en ese momento.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Porque incluso tienen cierta crudeza en cómo escriben.

Salvador: Es tremendo. Por ejemplo, en el cuento de Cenicienta cuando las hermanas se van a probar el zapatito y no les entra, la madre le da un cuchillo a la primera para que se corte el dedo gordo del pie. Se corta el dedo gordo, se va con el príncipe, y el príncipe ve el zapatito manchado de sangre y la devuelve porque se da cuenta del problema. La segunda hija se corta el talón y le pasa lo mismo. Es decir, hay una crudeza que después es suavizada para ser cuento infantil. Pero siempre se escucha la voz del pueblo y no son cuentos para niños, son leyendas que se van armando. Una de las cosas que se piensan es cuál es el origen de esta leyenda, por qué se produjo esta historia. En general se coincide en que el origen de esta historia es la peste negra o peste bubónica.

Esteban: Bueno, las invasiones de ratas no eran extrañas en aquella época.

Salvador: No, no. Entre el año 1347 y 1352 murió un tercio de la población europea por la peste negra o bubónica. La gente empezaba a tener fiebre alta, escalofríos, malestar general, luego dolor de cabeza, náuseas, vómitos, inflamación de los nódulos, los ganglios, y esa inflamación eran las bubas que se ennegrecían, una neumonía, una septicemia y la muerte. La muerte negra solamente en esos cinco años mató entre 50 y 85 millones de personas. Estamos hablando del siglo XIV. Es terrible pensar esto, pero mató a esa gente. Disminuyó la población europea en un 50 por ciento. No se conocían en ese momento las raíces del contagio. Las ratas tenían pulgas y las pulgas contagiaban a los humanos. En 1347 que es el momento en el que empieza la peste, los barcos venecianos traían la peste desde Oriente (del Mar Negro) a la ciudad de Venecia en primer lugar, y las ratas pasaban de un barco a otro y nadie pensaba que ellas eran las que transmitían la enfermedad. De ahí pasó a Francia, España, Inglaterra, Escocia, cruzó el estrecho de Gibraltar hacia África y después cruzó hacia lo que hoy conocemos como Inglaterra, llegó a Irlanda, a Suiza, a Flandes, a los Países Bajos, a Hungría. Y los barcos que seguían la navegación llegaron a Noruega y allí se produjo lo mismo, y entonces Suecia, Dinamarca, Rusia, Islandia, Groenlandia, todos tuvieron la peste negra. Eso es lo que se llama "la peste". Hubo otras pestes también, pero la gran peste fue esta. Las teorías plantean entonces que los niños sufrieron algún accidente y se ahogaron, o que llegó la peste y ella se llevó a todos los jóvenes y a todos los niños (hay cierta credibilidad en esto). Quiere decir que la peste en alguna forma golpeó tan fuerte a la ciudad que dejó comunidades totalmente diezmadas. Hay otra versión también interesante que es que había un movimiento en Alemania de fundar colonias, y aparecían los reclutadores que levantaban a la juventud y se la llevaban para que fundaran esas colonias, y no volvían nunca más porque se establecían en otro lugar. Entonces existen estas dos versiones: que fue la peste por el asunto de las ratas (como en el cuento están las ratas entonces puede haber sido la peste) o que fueron los colonos que se iban y las ciudades quedaban vacías de lo que sería su futuro. Entonces, todo habla de un flautista (aquí es donde toma un sentido

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

mítico la historia) que les hace escuchar una melodía que finalmente mata. La melodía del flautista mata a las ratas y mata también a los jóvenes. Quiere decir que hay algo en esa magia de esa flauta que es el encantamiento. Cuando yo pensaba en esto, pensaba en todos los encantadores que también hay en este tiempo, y que en alguna forma también hacen sonar la flauta del flautista y siguen encantando a la gente para llevarla a la muerte.

Esteban: Hacemos una pequeña pausa en la conversación. Estamos en Tierra Firme mirando un cuento tan legendario que hasta el día de hoy nos lleva a pensar: "El flautista de Hamelín". Ya volvemos enseguida.

PAUSA

Esteban: Estamos escuchando flautistas, como el de Hamelín, el día de hoy. Es lo que nos planteaba Salvador antes de ir a la pausa, reflexionando en esta historia que no solamente tiene que ver con la enfermedad y la peste que describías, sino también con encantadores que con sus "cantos de sirena" (podríamos decir) tratan de distraer y llevar a la gente por caminos que pueden ser caminos de muerte.

Salvador: Hay cantos de sirenas que son fascinantes y que arrastran la juventud. Yo tuve la oportunidad de participar de una situación como esa cuando tenía 20 años, de estar muy cerca de los flautistas en Buenos Aires, que llevaron a la juventud a la muerte. A través de una ideología se filtraron en los claustros de la universidad, y entonces convencían a los jóvenes de que era necesaria la revolución armada y que solamente con la lucha se lograba la liberación del pueblo, y levantaron a toda una juventud maravillosa en cuanto a la edad y en cuanto a su intelectualidad (porque si hubieran sido inteligentes no hubieran seguido a estos flautistas que los llevaban a la muerte). ¿Los desaparecidos de Argentina quienes son? Son toda esa generación. Y todos hablan de la violencia de los que los mataron, y tienen razón. Pero acá hay flautistas también, hay quienes hicieron sonar el encantamiento y les vendieron cosas que no eran. Como yo estaba en ese momento en la facultad, los conocí a los grandes flautistas, a los grandes nombres, y los vi trabajar allí, cómo convencían, cómo tenían argumentos contundentes, cómo entusiasmaban y engañaban a los jóvenes. Yo debo de haber sido uno de los pocos que con una convicción muy fuerte de fe dije "este no es el camino"; pero muchos sí los seguían porque era lo progresista en ese momento. Era lo que podía "llevar al cambio" y "lo que necesitamos" y todos sabemos que necesitamos cambios permanentemente, pero que la violencia no es el camino. Pero tuvimos que ver eso que terminó en la muerte. Y yo siempre

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

que leo "El flautista de Hamelín", o que veo algún dibujo animado sobre "El flautista de Hamelín", recuerdo esto. Recuerdo que yo viví cerca de los flautistas y conozco lo que son los flautistas. Pero no son los únicos flautistas. ¿Cuántos flautistas hay que usando la fe como elemento, engañan a la gente? ¿Cuántos flautistas hay que están tocando la flauta como "El flautista de Hamelín" y están llevando a la gente a su fracaso espiritual, emocional y a la muerte también? Hay muchos que levantan esto y hacen una fortuna con la fe. Utilizan la fe como un medio de ganancia, pero para eso tienen que engañar a la gente y les hacen sonar la flauta que los encanta, que los engaña y que en alguna forma les quita la capacidad de racionalizar lo que están escuchando y le venden espejitos de colores a la gente. Es una flauta que suena permanentemente en el aspecto espiritual.

Esteban: Muy seductora.

Salvador: Muy seductora, porque dicen: "mire que usted con esta fe se va a sanar de todas sus enfermedades, de todas sus dolencias, y va a ser rico". El hombre lo que quiere es salud y dinero, y cuando tiene esas cosas va a tener amor seguramente; bien dicen que son las tres cosas de la canción. Esas promesas, que no tienen ninguna base, son fascinantes, son como el sonido de la flauta del flautista. Convencen a la gente y hay muchos que lo empiezan a seguir y cuando se dan cuenta de lo que pasó, resulta que ya es tarde, ya pasó el momento y pasó la oportunidad. Y esto es tremendo porque ese flautista que está allí manejándolos, les ha quitado económicamente, les ha quitado tiempo de vida, los ha destruido espiritual y moralmente porque creyeron y ahora saltan y dicen "yo no creo en nada". Por eso hay que tener mucho cuidado en lo que uno cree y a lo que uno sigue, porque en la sociedad nuestra hay muchos flautistas que tienen cosas que encantan a la gente, pero que finalmente llevan al desastre. El sabio Salomón escribía: "Hay caminos que al hombre le parecen derechos, pero su fin es camino de muerte". Es interesante porque está hablando 1000 años antes de Jesucristo, del flautista, del encantamiento, de la forma en que lo convencen de que esta es la senda que hay que seguir y se estrella. Nosotros que venimos del auge de las ideologías en el mundo occidental, no nos damos cuenta muchas veces de que esas ideologías son como el sonido de la flauta de los flautistas, que uno puede escucharlo pero no tiene que encantarse. El problema es el encantamiento. Se puede escuchar la flauta, yo escuché la flauta en mi época, de los que hablaban de la guerra y de la juventud luchando en las calles. La escuché pero no la seguí, no me encantó. Yo digo que tenemos que escuchar porque tenemos que saber distinguir los sonidos, pero no tenemos que seguirla, tenemos que ser muy racionales en el seguimiento, porque podemos tomar un camino destructivo simplemente llevados por el entusiasmo sin analizar a fondo qué es lo que pasa. El flautista juega en esta sociedad con la ingenuidad humana, y el hombre muchas veces es muy ingenuo y cae en trampas que se le presentan con mucha facilidad. No es tan difícil encantar a una persona con estas cosas que son mitos. Porque todos quieren obtener todas estas cosas, pero el asunto es cuál es el medio por el que las va a obtener. Toma un camino que le

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

parece derecho porque cree que va a llegar a esa meta, pero no llega. Este es el problema que tenemos hoy con los flautistas. Yo digo, tenemos que pensar muy bien qué es aquello que apoyamos, qué es aquello que creemos y cuál es el camino que seguimos. Escuchar lo que dice Salomón, que no escuchemos cualquier flautista, porque hay caminos que parecen derechos y sin embargo es el camino de muerte. Hay que tener cuidado con todos estos "cantos de sirena" (como decía Homero) que nos llevan a la perdición, a la destrucción, y tienen tanta atracción que Homero dice que Ulises cuando navegaba en la zona de las sirenas, les manda a sus compañeros en el barco que se taponaran con cera los oídos para no escucharlos. Él, que quiso escuchar el canto, se hizo amarrar al palo mayor del barco para escucharlo atado, para no moverse frente a eso. Lo que quiere decir es que Ulises tenía una gran inteligencia para entender que todos somos vulnerables y que tenemos que estar muy atentos a lo que escuchamos porque el fin puede ser camino de muerte. Lamentablemente muchos incluso utilizan a Jesús y al cristianismo para esto. Yo le digo a nuestra audiencia: el cristianismo está escrito, son los Evangelios, todo lo que está en ellos es la esencia del cristianismo. Si usted quiere ser cristiano va a escuchar muchas flautas alrededor; pero vaya al Evangelio, es el único sonido que nos dice la verdad. Si el grupo o la iglesia a la que usted se une sigue el Evangelio, entonces es cristiano. Pero si no sigue el Evangelio, tenga cuidado, porque entonces a lo mejor le está diciendo que lo sigue pero no está siguiendo lo que realmente el Evangelio dice. Creo que tenemos que acabar con los flautistas. Tal vez este programa sirva para que alguno de nuestros oyentes piense en los caminos que está tomando y en los muchos flautistas que hay, y a lo mejor para y dice "voy a tomar otro camino porque este no es el correcto". Entonces este programa habrá cumplido su cometido.